

## LA POBLACION DE LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA EN 1990

*Ricardo García Palacios*

### RESULTADOS PRELIMINARES DEL CENSO DE 1990

De acuerdo con los datos preliminares que recientemente proporcionó el XI Censo de Población, en 1990 la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) es habitada por poco más de dos millones ochocientos cuarenta mil habitantes. De ellos, la mayor parte, 57.2 por ciento, residen en el municipio de Guadalajara, 25.0 por ciento en Zapopan, 11.9 por ciento en Tlaquepaque y 5.9 en Tonalá. Entre 1980 y 1990 la población total de dicha zona metropolitana creció a una tasa promedio anual de 2.5 por ciento, lo cual fue inferior al crecimiento observado en décadas anteriores y significa la prolongación de la tendencia a la baja de ese indicador, la cual se observa desde el periodo 1960-70. El crecimiento promedio anual más alto que registra la historia demográfica de la ciudad de Guadalajara se dio entre los años de 1950 y 1960, cuando se alcanzó una tasa de 7.1 por ciento anual en promedio; a partir de entonces ha disminuido sistemáticamente.

Por otro lado, el crecimiento que individualmente mostraron los municipios que conforman la ZMG es extremadamente diferencial. Mientras que el municipio de Guadalajara detuvo su crecimiento demográfico, Tonalá incrementó 12.7 por ciento promedio cada año su población, y Tlaquepaque y Zapopan lo hicieron 6.8 y 6.4, respectivamente. Estos últimos tres municipios manifestaron una dinámica demográfica realmente explosiva, la cual en diez años provocó que Tonalá triplicara su población, y que Tlaquepaque y Zapopan la duplicaran. No obstante, los anteriores datos han sido sorprendentes en el sentido de que revelan que la población de esta ciudad tiene realmente menos habitantes de los que suponían aun las expectativas más moderadas.

Las proyecciones del INESER estimaban que para 1990 existirían 3.3 millones de habitantes en la ZMG, lo cual excede a la realidad por cerca de 450 mil personas. Las razones por las que se da esta diferencia pueden analizarse desde varios ángulos. Uno de ellos es el que esas proyecciones de población fueron elaboradas con base en cifras del censo de 1980, las cuales muy probablemente están sobrestimadas debido a que en ese censo se intentó resolver problemas de subcobertura mediante técnicas complementarias al recuento censal<sup>1</sup>. Otro aspecto a considerar es el hecho de que, como toda proyección de población técnicamente confiable, las del INESER se basaban en supuestos sobre el comportamiento -desconocido en el momento de realizarlas- de los componentes del cambio demográfico: la natalidad, la mortalidad y la migración. El crecimiento sobreestimado de la población entre 1970 y 1980, producto de cifras de población por arriba de la realidad durante ese último año, implicó suponer niveles de natalidad superiores a las reales, lo cual influyó en que las proyecciones se fueran hacia arriba. Lo anterior significa que las hipótesis sobre las cuales se construyeron las proyecciones de población resultaron alejadas de la realidad, por lo cual los datos estimados también estuvieron fuera del rango correcto. La labor ahora es estudiar a profundidad cuál ha sido el comportamiento real de las variables demográficas a fin de establecer las hipótesis correctas y proyectar con mayor grado de certeza para el futuro próximo.

POBLACION DE LA ZONA METROPOLITANA DE  
GUADALAJARA POR MUNICIPIO

Municipio	Población		Estructura porcentual 1990	Crecimiento promedio anual*
	1980	1990		
Total ZMG	2 244 715	2 846 720	100.0	2.5
Guadalajara	1 626 152	1 628 617	57.2	0.0
Tlaquepaque	177 324	337 950	11.9	6.8
Tonalá	52 158	168 277	5.9	12.7
Zapopan	389 081	711 876	25.0	6.4

\* 1980-1990

FUENTE: X y XI Censos de Población y Vivienda de 1980 y 1990.

**LA POBLACION DE LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA NO PODIA DUPLICARSE EN 10 AÑOS**

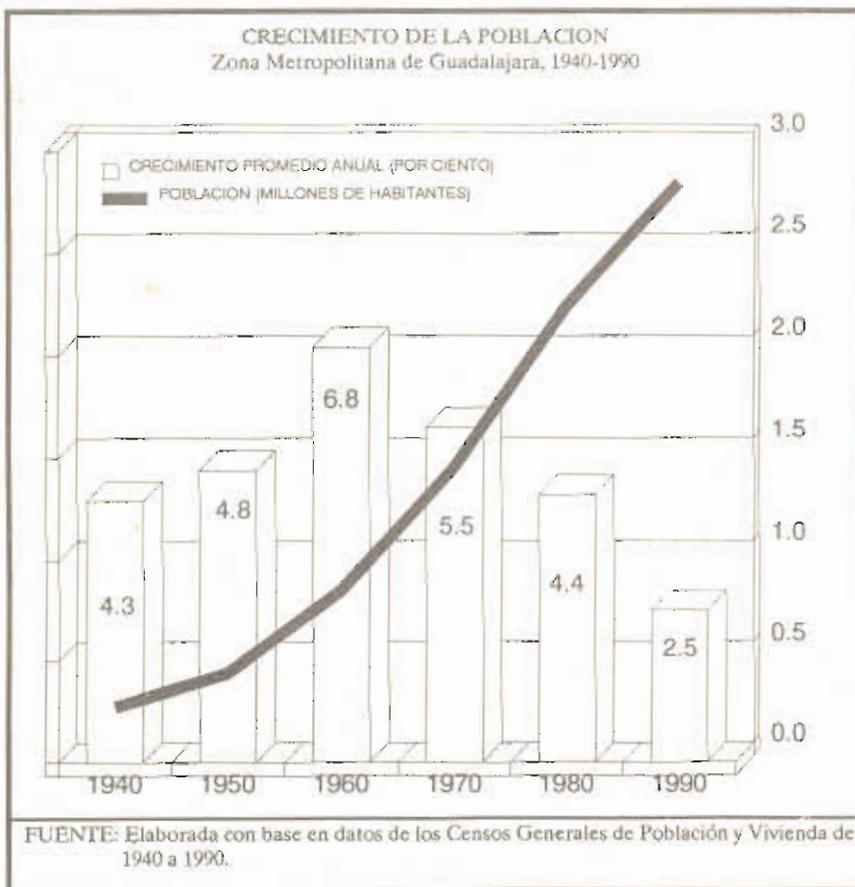
Antes de que se conocieran los resultados del censo de 1990, existían especulaciones que exageraban las expectativas sobre el monto de población a esperar; en ocasiones se mencionaba que la población de la ZMG se había duplicado en los últimos diez años. Sin embargo, un análisis de las tendencias de los componentes del crecimiento demográfico en esta ciudad revela lo alejado de la realidad que están dichas suposiciones. Probablemente uno de los motivos para tener altas expectativas de población provenga de que, como fue mencionado antes, la cifra que proporcionó el censo de 1980 esté sobreestimada.

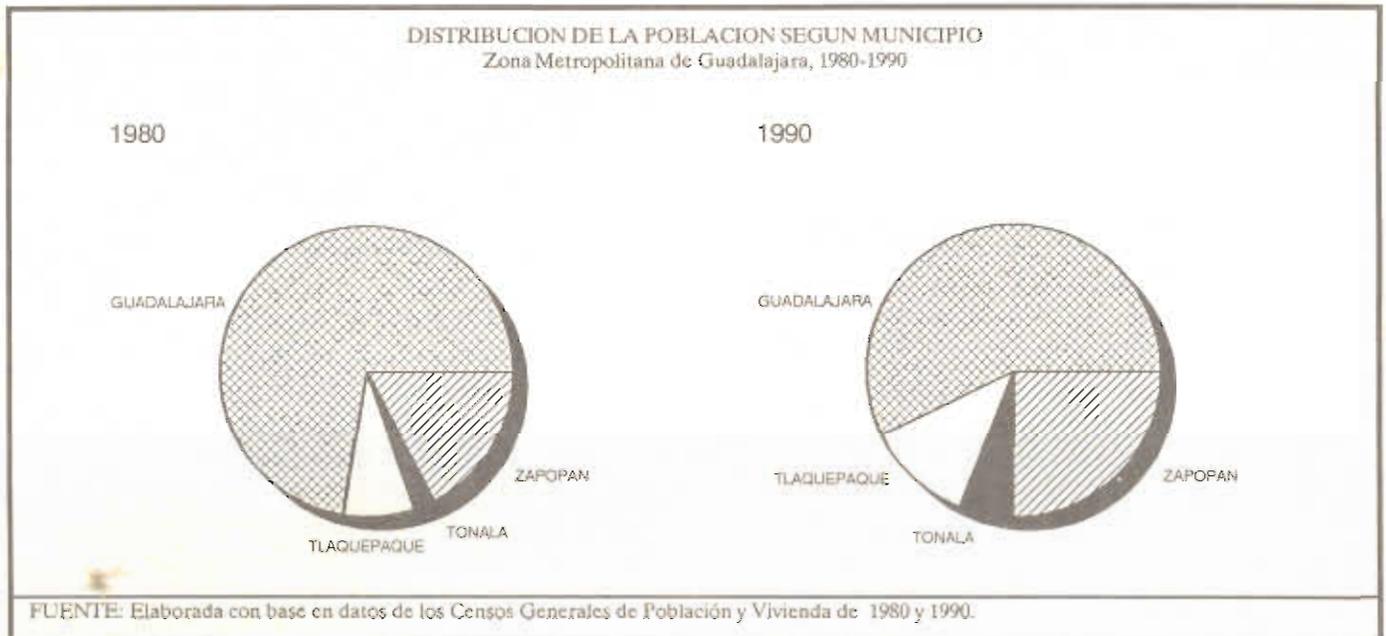
Con base en un primer análisis de los datos de las estadísticas vitales, es posible advertir que si el crecimiento natural de la población de la ZMG, formado por la diferencia entre nacimientos y defunciones, y la estimación tendencial del saldo neto migratorio,

esto es, el crecimiento social, son desacumulados del dato censal de 1990 año tras año hacia 1980, se obtiene para ese año una población inferior en 14.2 por ciento a la reportada por el X Censo; ello en principio sería una medida de su sobreestimación. Sin embargo, debe considerarse que debido a la preferencia de la población del centro del estado por registrar los nacimientos en la capital, las cifras de nacimientos con que se cuenta seguramente están también sobreestimadas, por lo que entonces el rango de sobreestimación del censo de 1980 podría ser menor al mencionado antes. Sin embargo, esto es sólo un aspecto a considerar en el análisis que deberá efectuarse para evaluar las cifras censales de 1980 y 1990, aquí apenas se menciona con el fin de despertar la inquietud sobre un motivo para esperar mayor volumen de población.

No obstante, los elementos de análisis con que hasta ahora se cuenta muestran que el crecimiento natural que entre 1980 y 1990 presentó la población de la ZMG es congruente con la tendencia a la baja que se venía observando desde varias décadas atrás, ello también guarda estrecha relación con la esperada reducción en los índices de natalidad, producto del éxito de las acciones encaminadas a controlar dicho fenómeno y a la toma de conciencia de la población en lo que se refiere a limitar el número de hijos. Por lo anterior, se estima que la tasa de crecimiento natural de la zona metropolitana debe ubicarse en niveles cercanos al dos por ciento anual.

Por otro lado, se debe agregar lo concerniente a la migración, la cual, como se sabe, juega un papel sumamente importante en el crecimiento demográfico de Guadalajara. El periodo en el cual la migración alcanzó el índice histórico más alto fue en la década de los años cincuenta. Entonces la migración neta positiva fue de aproximadamente 3.5 por ciento promedio anual. Se ha comprobado que la población migrante en Guadalajara tiene mayor peso según se retrocede en el tiempo; en 1972, el 42 por ciento de los habitantes de Guadalajara eran migrantes y 40 por ciento de ellos habían llegado diez años antes.<sup>2</sup> Poste-





riormente, la tasa migratoria vino en descenso. Pasó a 2.8 en 1960-1970 y a 0.7 entre 1970 y 1980. Para la década que termina en 1990, se estima que el movimiento migratorio neto no ha disminuido, sino que se mantiene en el mismo nivel del periodo anterior<sup>3</sup>.

Para que la población de la ZMG se duplicara en la década que va de 1980 a 1990 hubiera sido necesario que creciera a una tasa de 7.2 por ciento promedio anual, nivel que sólo se alcanzó durante la década 1950-60. Dado que, como se vio, el crecimiento atribuible exclusivamente a la diferencia entre la natalidad y la mortalidad experimentó una reducción sustancial, entonces el resto del crecimiento tendría que haber sido producto de un intenso movimiento migratorio, superior a 4 por ciento anual en promedio. Sin embargo, la existencia de un indicador tan alto de migración no es posible con las evidencias con que se cuenta.

Una conclusión del análisis de dos encuestas aplicadas en la ZMG por la Universidad de Guadalajara en 1972 y en 1986 establece que "el peso relativo de migrantes en la población total de Guadalajara ha disminuido en los últimos 14 años. De esta observación puede inferirse que las tendencias migratorias de los años sesenta y anteriores han empezado a variar y es muy posible que sean ahora otros centros urbanos los que han captado flujos migratorios que potencialmente tenían a Guadalajara como destino".<sup>4</sup> Otro aspecto a considerar es la otra cara del proceso migratorio: la emigración. Aun cuando la región Guadalajara presenta relativamente menor migración hacia Estados Unidos que el resto del estado de Jalisco, esta emigración existe en forma importante. Las corrientes migratorias desde Guadalajara se forman de población "relativamente más joven y con mayor participación femenina; sus familias tienen un menor número de dependientes económicos y tienen mayor calificación para el trabajo".<sup>5</sup>

Si bien no existen mediciones sobre la magnitud de las corrientes migratorias desde Guadalajara, es conveniente considerar que en 1984 se detectó que cerca del 50 por ciento de los trabajadores jaliscienses migratorios deportados y entrevistados en una encuesta del Consejo Nacional de Población<sup>6</sup> declararon provenir de algún municipio de la

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS Jalisco y Zona Metropolitana de Guadalajara 1981-1989						
Municipio	1981	1985	1989	Crecimiento anual % 1981/1989	Participación porcentual	
					1981	1989
Jalisco	67 820	80 457	123 655	7.8	100.0	100.0
Total ZMG	39 064	50 831	73 954	8.3	57.6	59.8
Guadalajara	32 829	41 218	57 508	7.3	84.0	77.8
Tlaquepaque	2 000	3 048	5 322	13.0	5.1	7.2
Tonalá	596	1 025	1 489	12.1	1.5	2.0
Zapopan	3 639	5 540	9 615	12.9	9.3	13.0

FUENTE: INEGI, Censos Económicos 1981 y 1985, y empadronamiento urbano de 1989.

ZMG; por ello, es conveniente considerar que el saldo migratorio de la ciudad incluye una porción negativa de importancia, lo cual contribuye a reducir el ritmo de crecimiento total.

En suma, en el curso de la década de los años ochenta no era posible esperar que la población de la ZMG se duplicara. El Censo de Población de 1990 lo ha corroborado.

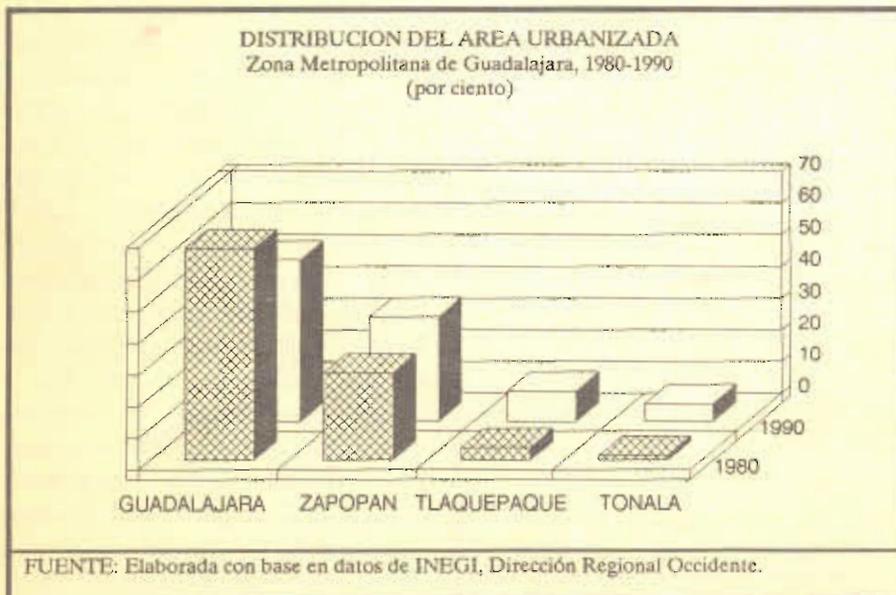
**SE ESTABILIZA LA POBLACION DEL MUNICIPIO DE GUADALAJARA**

La superficie geográfica que ocupa la ZMG ha experimentado cambios importantes. Uno de ellos es el correspondiente al peso relativo de cada uno de los municipios con respecto al total. El área urbanizada de la ciudad pasó de 126.8 kilómetros cuadrados en 1970, a 170.6 en 1980 y a 239.7 en 1990. Sin embargo, cada municipio contribuyó diferencialmente al incremento observado. Entre 1980 y 1990 el municipio de Guadalajara tuvo un crecimiento de 12.3 kilómetros cuadrados, mientras que Zapopan creció 30.7, Tlaquepaque 15.2 y Tonalá 10.9. Ello ha dado como resultado que, si bien el municipio de Guadalajara continúa siendo el de mayor extensión dentro de la ZMG, haya perdido importancia relativa con el transcurrir de los años, adquiriéndola en cambio Zapopan y, en menor medida, los otros dos municipios.

Ciertamente el incremento diferencial de los precios del suelo urbano fue un factor que influyó en este fenómeno, pero quizá el elemento determinante ha sido el hecho de que el municipio de Guadalajara tuvo reducidas posibilidades físicas de seguir creciendo, dado que gran parte de su extensión total está urbanizada, y el resto, en su mayoría, muestra limitaciones físicas, principalmente orográficas, para la construcción habitacional.

Por otra parte, entre 1980 y 1990 la actividad económica de la ciudad se incrementó fuertemente. El número de establecimientos económicos de tipo industrial, comercial y de servicios localizados en el estado de Jalisco por los Censos Económicos de 1981 ascendió a 67 820, de ellos 57.6 por ciento se ubicaba en la ZMG. Para 1985 los establecimientos del estado crecieron 19 por ciento, mientras que en la ZMG crecieron 30 por ciento; es decir, la mayor parte del crecimiento económico se dio en la capital. Los Censos Económicos de 1989 revelan que el gran dinamismo en la actividad económica continuó; en dicho año se detectaron 73 934 establecimientos en la ZMG, lo cual equivale a más del 90 por ciento del total de unidades económicas existentes en todo el estado cuatro años antes.

Sin embargo, durante el periodo analizado la localización de la actividad al interior de la zona metropolitana no fue homogénea; es notoria la importancia del municipio de Guadalajara como principal contenedor de los establecimientos económicos. Entre 1981 y 1989 su participación en dicho rubro se mantiene por arriba de 75 por ciento en la ZMG, y de cerca de la mitad de todos los establecimientos del estado. Esto es, los establecimientos económicos en el municipio de Guadalajara crecieron a una tasa promedio anual de 7.3 por ciento en el periodo señalado. Evidentemente, ante una oferta de suelo urbano limitada y un elevado crecimiento de la actividad económica, se restringió el espacio disponible para fines habitacionales, lo cual detuvo el crecimiento de la población, dando lugar al estancamiento en su dinámica que captó el Censo de 1990 y, por tanto,



al crecimiento diferencial de la población con el resto de los municipios de la ZMG; ambos fenómenos sorprendieron en gran medida al público no acostumbrado en el manejo de cifras estadísticas y generaron polémica sobre la validez de los datos censales.

### EL ESPEJISMO DE LA POBLACION

Las abultadas expectativas poblacionales para la ZMG que tenía el común de la población, que aun después de publicados los resultados censales fueron avivadas por declaraciones poco serias de algunos líderes de opinión del medio tapatío, son producto entre otros factores de una apariencia de mayor población provocada principalmente por: a), el desconocimiento del carácter científico que tiene el estudio de la población, la cual responde a leyes de comportamiento determinadas, por lo que las estimaciones intuitivas que se emitieron no tienen fundamento; y b), la apariencia que tiene la población de la ZMG, la cual por el efecto ingreso de sus pobladores refleja comportamientos de consumo particulares que la hacen parecer más voluminosa de lo que en realidad es.

Lo anterior se relaciona estrechamente con la disminución del tamaño del hogar, el cual es un fenómeno de alcance mundial al que Guadalajara no se ha sustraído. Por un lado, la contención de la natalidad ha generado familias cada vez más pequeñas; por otro, el tipo de vida urbano determina cambios en la formación de hogares en el sentido de que se dan con mayor frecuencia hogares unipersonales, o bien formados por miembros sin relación familiar. Entre 1980

y 1990 se vio una reducción en el número promedio de habitantes por vivienda que detectó el Censo. Para el caso del municipio de Guadalajara dicho promedio pasó de 5.52 a 4.98 personas por vivienda, por lo que aun cuando el número de viviendas censadas fue superior a lo observado en 1980, la población que las habitaba no creció en esa misma proporción.

El tipo de hogar así manifestado tiene un comportamiento de consumo tal que lo hace demandante de múltiples satisfactores, principalmente de tipo duradero, es decir, ante una misma cantidad de población, la forma como ésta se organiza —en grupos de mayor o menor extensión— determina en mucho su consumo, dado que cada grupo familiar demanda sus respectivos bienes de tipo duradero. Un mayor número de grupos familiares genera un espejismo de mayor población. En este sentido, los nuevos asentamientos en la ZMG, principalmente los de las zonas habitacionales de tipo residencial medio y alto, presentan características particulares derivadas del nivel de ingreso de esa población, como es el uso intensivo de suelo urbano, que los hacen parecer más poblados de lo que realmente están.

### CONFIABILIDAD Y CONGRUENCIA DE LOS DATOS

Las implicaciones políticas y económicas que tiene la población de la ZMG en 1990 deben ser sujetas a profundos análisis. Los resultados preliminares del censo permiten apreciar que existen cambios demográficos muy importantes, los cuales es necesario analizar con detenimiento. Por lo pronto, también es necesario evaluar las cifras a fin de asegurar su confiabilidad.

Al respecto, es posible mencionar dos aspectos. Primero, lo concerniente al número de viviendas existentes en la ZMG. El censo de 1990 captó 554 mil 636, lo cual es el recuento más exhaustivo hasta hoy. La Comisión Federal de Electricidad tiene menos de esa cantidad de consumidores domésticos (551 393), y el Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado tiene registradas 442 681 tomas de agua. Por lo anterior es posible pensar que el número de viviendas censadas es el correcto.

Otro aspecto a considerar es el de la población en sí misma. Como se sabe, la población debe guardar

PROPORCIÓN DE ALUMNOS INSCRITOS EN PRIMARIA RESPECTO A LA POBLACION TOTAL  
Zona Metropolitana de Guadalajara y Jalisco  
Inicio de cursos 1981-82, 1989-90. Por ciento.

Municipio	Respecto a población en cada área		Estructura de la matrícula respecto a Jalisco	
	1981-82	1989-90	1981-82	1989-90
Jalisco	22.7	18.7	100.0	100.0
Total ZMG	21.7	17.1	47.3	49.5
Guadalajara	21.5	18.0	32.7	29.7
Tlaquepaque	22.8	14.7	4.3	5.1
Tonalá	26.6	19.0	1.6	3.3
Zapopan	21.3	15.9	8.8	11.5

FUENTE: Indicadores elaborados con base en datos de: Gobierno de Jalisco, *Manual de Estadísticas Básicas*. Educación (1981-82); USED, Delegación Jalisco (1989-90).

congruencia interna, principalmente en lo que respecta a su estructura por edad. Dado que los resultados preliminares del Censo no incluyen información sobre la edad de la población, es posible analizar la relación que existe entre el total y la población que asiste a la educación primaria.

Tomando como punto de comparación los alumnos inscritos en el nivel de primaria en el periodo lectivo de 1981-82, es posible observar que tanto para la totalidad del estado de Jalisco como para los municipios de la zona metropolitana, alrededor de 22 por ciento de la población asistía a la primaria. Para el periodo 1989-90 las proporciones calculadas con los datos que proporciona el XI Censo de Población permiten apreciar que los datos de población tanto municipal como estatal no pueden estar subestimados dado que las proporciones de alumnos en primaria son menores que en 1981-82; esto es, si las cifras de población fueran más bajas que lo real entonces las proporciones serían más altas, lo cual no sucede en el caso de la población inscrita en primarias, a las cuales necesariamente asiste casi toda la población en las edades correspondientes. Además, debe considerarse que lo anterior también es afectado por la estructura por edad de la población, la cual, como se sabe, se ha modificado disminuyendo el peso de los grupos más jóvenes a consecuencia de las reducciones en la fecundidad y por tanto la disminución de las nuevas generaciones. Ello es patente en los datos que se analizan porque la matrícula en primaria se redujo en números absolutos entre 1982 y 1990, hecho que no sucedió con la población total que captó el censo. Por otra parte, la estructura de la población inscrita en primaria se modificó para 1990, reduciéndose la propor-

ción atendida por el municipio de Guadalajara y aumentando la de los otros municipios metropolitanos. En suma, existe congruencia entre los datos censales preliminares y otras fuentes estadísticas, ello da confianza para utilizar y aprovechar la información del reciente censo de población. ▣

#### REFERENCIAS

- <sup>1</sup> "...para analizar la dinámica demográfica nacional y por entidad federativa en la última década, es necesario considerar que en el anterior censo de 1980 se resolvieron problemas de cobertura mediante técnicas complementarias. Sólo ahora, a la luz de los resultados de un nuevo censo, es posible evaluar el grado de precisión de dichos procedimientos. Un análisis preliminar, realizado conjuntamente con el CONAPO y que requiere complementarse, permite apreciar que en entidades como el Distrito Federal, Estado de México, y Veracruz, la población estaba sobreestimada...": palabras del Dr. Carlos M. Jarque, presidente del INEGI, en la reunión con los medios de comunicación, México, julio 27, 1990.
- <sup>2</sup> Velázquez Gutiérrez, Luis A., "Guadalajara: centro de atracción migratoria", *Carta Económica Regional*, año 2, núm. 8, 1989.
- <sup>3</sup> Instituto de Estudios Económicos y Regionales (INESER), *Proyecciones de población para la Zona Metropolitana de Guadalajara* (inédito), 1987.
- <sup>4</sup> Velázquez Gutiérrez, Luis A., *ibid.*, p.6.
- <sup>5</sup> Arroyo Alejandro, Jesús, *et al.*, "Migración rural y semiurbana de Jalisco hacia Estados Unidos y Desarrollo Regional", *Carta Económica Regional*, año 2, núm. 11, 1989.
- <sup>6</sup> Consejo Nacional de Población, *Encuesta de la frontera norte a trabajadores indocumentados detenidos por las autoridades de Estados Unidos de América (ETIDEU). Resultados estadísticos*. CONAPO, México, 1986.